

2. Para una arquitectura no antropocéntrica



SELIM ABDEL CASTRO SALGADO¹

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.384.02>

Resumen

Tradicionalmente se ha pensado que la arquitectura es el proyecto de espacios habitables, lo que implica que es solo para los humanos, puesto que sabemos que solo el ser humano habita, como nos lo dice, por ejemplo, Martin Heidegger. Sin embargo, la idea de que nuestro mundo ha sido impactado de manera tan profunda por la actividad humana que ha resultado en el cambio de época geológica —el capitaloceno/antropoceno— nos hace replantearnos si esta idea es correcta.

Hace algún tiempo que la idea de que la ciudad —como artefacto humano— está separada de la naturaleza ha sido cuestionada. Recientemente, algunos ecólogos plantean la posibilidad de entender la ciudad como un ecosistema urbano y esto abre un nuevo horizonte para pensar nuestras ciudades, lo que permite imaginar futuros en los que estas se desarrollen de maneras integradas con la naturaleza. En esta misma perspectiva, hace tiempo que se cuestiona la existencia de una separación entre lo que entendemos como naturaleza y arteificio; como algunos autores plantean, la separación en sí misma es artificial. La naturaleza no está allá afuera de las ciudades, la ciudad es parte de la naturaleza y nuestras obras y acciones también la conforman.

Por algunas de estas razones la mirada del desarrollo sostenible pareciera ser insuficiente. ¿Podríamos pensar en una arquitectura que supere

¹ Doctor en Arquitectura y Urbanismo. Profesor de tiempo completo en la Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3209-7076> ; correo electrónico: scastro@uv.mx

la idea básica de sustentabilidad para alcanzar una arquitectura que adicionalmente sea amigable con todo lo no humano? ¿Queremos una arquitectura y una ciudad que no se centren solo en lo humano?

Cuando hablamos *de lo no humano* nos referimos a todo lo vivo (lo biótico: tales como las plantas, los animales, los hongos, etc.), pero también a lo no vivo (lo abiótico: el agua, la tierra, la energía, la información, etc.).

Este planteamiento se realiza como una herramienta crítica para estudiar lo existente, así como una herramienta teórica como guía para propuestas futuras.

<i>Contenido como proposición lógica</i>		
<i>Tesis</i>	<i>Antítesis</i>	<i>Síntesis</i>
Crisis del proyecto moderno de arquitectura	Pensamiento posmoderno	Arquitectura y ciudad no antropocéntricas

Palabras clave: *arquitectura no antropocéntrica, urbanismo multiespecie, arquitectura en México.*

Tesis

La modernidad: Loos / Le Corbusier

Abstraction is the main pillar of modernity (...) Beginning design education uses abstraction to separate students from everything they knew before and immerse them with a new set of values: architectural values. Once delinked from any previous spatial relations, studio pedagogy teaches them to master abstraction, almost always discarding any site context or content in order to manipulate only geometry. Site plans do not register community life. Contours do not tell the history of the land. Plans and sections are arbitrary devices that force behaviors on people. Those are the Janus-faced powers of architecture: it could be used to envision a better world but 95% of the time it is used to reinforce the status quo. If architects can bring relational knowledge back into design, they might escape their tradition of elitism and exclusion. Abstraction is the most pervasive form of privilege. (Lara, 2025)

Adolf Loos (1994) en su seminal texto *Ornamento y delito* aboga por eliminar lo decorativo en la edificación. Esto tiene una enorme repercusión en la arquitectura denominada moderna (con impacto en la cultura contemporánea aún), puesto que, quizá inocentemente y centrado en la eficiencia constructiva y de proyecto, impulsó una agenda de mayor abstracción en la arquitectura y la ciudad, que como bien indica Luiz Lara, se aleja de la realidad social, económica, cultural y política, hacia una uniformización racionalista:

La evolución cultural equivale a la eliminación del ornamento del objeto usual. Creí con ello proporcionar a la humanidad algo nuevo con lo que alegrarse, pero la humanidad no me lo ha agradecido. Se pusieron tristes y su ánimo decayó (...) La falta de ornamentos es un signo de fuerza espiritual. (Loos, 1994, pp. 174-178)

Le Corbusier, como heredero de estas ideas, plantea en sus proyectos una separación abstracta con el sitio real, corporeizado, podríamos decir junto a Pérez Gómez y sus características (Pérez, 2019). Como ejemplo esta cita, en la que plantea el proyecto de casa de sus padres, fundamentado en el libro *Una pequeña casa*: “Llevo en el bolsillo el plano de una casa. ¿El plano antes que el terreno? ¿El plano de una casa para encontrarle un terreno? Sí” (Le Corbusier, 2008, p. 9).

Le Corbusier tiene la idea de una casa, en planta, para llegar a imponer a un sitio que aún no se conoce. Encuentra un terreno que le es propicio y ahí termina insertándose, a la manera de un objeto espacial que se coloca en prácticamente cualquier sitio, y en cualquier dirección, en caso de ser necesario. La relación con el sitio es impuesta, artificial, ajena². Los arquitectos de hoy posiblemente se puedan sentir ajenos a esta posición, en la que el proyecto no nace del sitio y sus características. Todo esto será reemplazado, al menos en discurso, con la llegada de la arquitectura posmoderna, como se verá a continuación.

² Uno de los mejores ejemplos al respecto puede ser la Villa Savoye, con sus ventanas indiferenciadas a la orientación. Como lo plantea Christopher Alexander en *Lenguaje de Patrones*: “No hay razón de que las ventanas del sur sean iguales a las del norte”.

Antítesis

La posmodernidad: Venturi / Rudofsky

*La categoría que introduce Rober Venturi (1978) con la llamada arquitectura posmoderna es la de complejidad*³ misma que, aunque él la entiende de una manera formal, implica las relaciones del objeto arquitectónico con su contexto. Además de eso, inaugura algo que parece igual de importante, el valor de lo popular, como un elemento olvidado del proyecto arquitectónico de la modernidad, contra lo que él declara un *suave manifiesto*: “Prefiero los elementos (...) convencionales a los diseñados (...) Defiendo la vitalidad confusa frente a la unidad transparente (...)” (Venturi, 1978, pp. 25-26).

Esta búsqueda del valor de lo popular revoluciona la investigación en arquitectura, se introducen autores que comienzan a tener búsquedas radicalmente diferentes al proyecto de la modernidad, como Aldo Rossi con *La arquitectura de la ciudad*; Christopher Alexander con la serie *El modo intemporal de construir / Lenguaje de patrones / Urbanismo y participación*; Hassan Fathy con *Arquitectura para los pobres* y Bernard Rudofsky con *Arquitectura sin arquitectos*. Este último, en su investigación sobre la arquitectura tradicional “*sin pedigrí*” (Rudofsky, 1964) revisa cómo ha sido la arquitectura y el urbanismo y su relación histórica con los animales y plantas.⁴

Rudofsky (1964) reta al *status quo* arquitectónico moderno, como toda investigación de arquitectura posmoderna, siendo pionero en la inclusión

³“En todas partes, excepto en la arquitectura, la complejidad y la contradicción se han reconocido; desde la demostración de Godel de la incompatibilidad final de las matemáticas al análisis de la poesía difícil de T. S. Eliot y a la definición de las características de la pintura de Joseph Albers.” (Venturi, 1978, p. 25).

⁴“The impious who prefer to turn to science in their quest for the origins of architecture will have to swallow a few indigestible facts. For it seems that long before the first enterprising man bent some twigs into a leaky roof, many animals were already accomplished builders (...) Yet even before men and beasts walked the earth, there existed some kind of architecture, coarsely modeled by the primeval forces of creation and occasionally polished by wind and water into elegant structures. Caves, having been among man’s earliest shelters, may turn out to be his last ones (...) It is of course not within the scope of this exhibition to furnish a capsule history of *nonpedigreed* architecture, nor even a sketchy typology. It merely should help us to free ourselves from our narrow world of official and commercial architecture.” (Rudofsky, Preface, 1964).

de elementos arquitectónicos no reconocidos normalmente como valiosos, ni dignos de investigación, con categorías tales como *Casas para los muertos*; *Naturaleza arquitecta*; *Nidos arquitectónicos*; *Arquitectura acuática*; *Mimetismo arquitectónico*; *Graneros*; *Plantas fertilizadoras*; *Aires acondicionados*; *Arquitectura rural* y *Cubiertas vegetales*, entre otros conceptos extraños para el mundo moderno. El autor nos recuerda una arquitectura menos racionalizada, afectada por la industrialización, la estandarización y el impacto del automóvil en la vida diaria, más cercana a lo rural. Una arquitectura cercana a las fuerzas modeladoras de lo que entendemos como naturaleza: viento, clima, asoleamiento, gravedad. Una arquitectura que se nutre de los medios bióticos: vegetales y animales, así como de los conocimientos e información acumulada, organización política y social, etc.; y los abióticos, que como sabemos permiten e interactúan con lo vivo: tierra, agua, gravedad, vientos, clima, asoleamientos y/o gravedad. Su trabajo abre un camino posible en muchas ocasiones olvidado dentro del ámbito de la arquitectura y el urbanismo contemporáneo.

Síntesis

De tanto en tanto es preciso reescribir la historia no porque se hayan descubierto hechos nuevos, sino porque se perciben aspectos diferentes, porque el progreso conduce a puntos de vista que permiten percibir y juzgar el pasado desde ángulos nuevos (Goethe citado por Latour, 1995).

(...) la intimidad con los extraños recompensa la supervivencia, la perpetuidad y el bienestar general a expensas del temor individual. ¿Seremos capaces de ofrecerle esta clase de hospitalidad a lo no humano? (Tamás, 2021, p. 44)

Un marco teórico que lo posibilita:

Latour / Haraway / Despret

En *Construir, habitar, pensar*, Martin Heidegger (1997) introduce la idea de albergar el territorio que hemos heredado: “Lo que es tomado en custodia tiene que ser albergado (...) El habitar protege lo cuadrante llevando su esencia a las cosas” (pp. 206-207), como una especie de responsabilidad sobre el cuidar nuestra casa, lo que define el habitar del humano en la tierra. Que, si bien introduce la noción de que solo los humanos habitamos, introduce una preocupación por la protección del territorio, en plena modernidad filosófica.

Bruno Latour junto a otros autores en su trabajo sobre filosofía e historia social de las ciencias, desarrollado en diversas universidades, trabajó con la idea de cómo los autores humanos no interactúan solos sino que están influidos, constantemente, por las fuerzas vivas y no vivas. Algunos textos donde esas ideas se fueron desarrollando son *La pasteurización de Francia*⁵ y algunos artículos relacionados, tales como *Dadme un laboratorio y moveré el mundo* (Latour, 1983).

Este autor desarrollaría posteriormente, junto a otros,⁶ lo que se conoce como Teoría del Actor Red, en textos como *Reensamblar lo social: una introducción a la Teoría del Actor-Red* (Latour, 2008), en el que desarrolla la noción de una nueva aproximación a lo social, como la “tarea de rastrear asociaciones”. Esas asociaciones de lo humano traen aparejadas a todas las otredades no humanas: los actores (bióticos) y los actantes (abióticos), como lo plantea en *Nunca fuimos modernos*:

A menudo se define la modernidad por el humanismo, ya sea para saludar el nacimiento del hombre o para anunciar su muerte. Pero este mismo hábito es moderno por ser asimétrico. Olvida el nacimiento conjunto de la “no humanidad”, el de las cosas, o los objetos, o los animales, y aquel, no menos extraño, de un Dios tachado, fuera de juego. La modernidad viene de la creación conjunta de los tres (...). (Latour, 2012, p. 33)

⁵ *Les Microbes: guerre et paix suivi de Irréductions*, título original (1984).

⁶ Michel Callon y otros.

Por lo que parece evolucionar desde la ciencia moderna que posteriormente comenzará a permear las artes y la filosofía, desde una visión de lo humano-antropocéntrico hasta las relaciones de lo social, o como él lo plantea, “el rastreo de asociaciones hacia todos los demás actores”.

Agrupados en torno al nombre genérico de Actor-Network Theory (Teoría del Actor-Red) estos autores han llevado a cabo un trabajo de demolición minucioso y pertinaz de las dicotomías que tradicionalmente han poblado los análisis sociológicos: naturaleza-sociedad, sujeto-objeto, macro-micro, etc. Su apuesta es una forma de explicación monista en la que los protagonistas de sus relatos se caracterizan por su heterogeneidad material. Así, las fronteras entre el dominio de lo social y el dominio de lo natural se disuelven, las características que tradicionalmente se imputan a actores humanos aparecen ahora relacionadas con elementos no-humanos y la diferenciación entre niveles de explicación se vuelve inservible. (Domènech et al, 1998, pp. 13-14)

En esta misma categoría encontramos a Donna Haraway y otras autoras como Vinciane Despret, Manuel de Landa o Rebecca Tamás. Manuel de Landa en su libro *Mil años de historia no lineal* pretende cambiar el giro de cómo se ha contado la historia, desde una mirada antropocéntrica a otra pensada desde tres principales categorías. Primero la economía urbana a través de la metáfora de la geología: “para enfatizar que sólo le conciernen aquellos elementos dinámicos (flujos de energía, causalidad no lineal) que los seres humanos tenemos en común con las rocas y las montañas”; la segunda categoría se refiere al “mundo de los gérmenes, las plantas y los animales, enfocando el estudio de las ciudades como ecosistemas simplificados”, y finalmente el “capítulo 3 trata de otro tipo de «materiales» que entran en la compleja mezcla que constituye lo humano: los materiales lingüísticos”. De este modo, presenta “una reflexión filosófica” sobre tres clases de materiales: energéticos, genéticos y lingüísticos” (de Landa, 2000, p. 19), abriendo nuevos caminos de investigación desde una visión que intenta ser no antropocéntrica.

Haraway (2019) abreva de la crítica cultural feminista, la cual se cuestiona no solo el papel de la mujer, que ya merece una categoría cultural en sí misma, sino que se extiende a la otredad oprimida en general, tal como la comunidad LGBTQ+, la racialización, la enorme desigualdad económica actual, la comunidad indígena largamente rechazada, etc. Y se extiende y comunica con la crítica del poscolonialismo y otras corrientes críticas. Así, tiene una larga trayectoria desarrollando una red de actores, desde lo cyborg,⁷ hasta lo que ella denomina “juego de cuerdas con especies compañeras” (Haraway, 2019), en lo que intenta rastrear esas asociaciones planteadas por Latour, más allá de lo humano:

Los chthonicos son seres de la tierra, antiguos y de última hora a la vez. Los imagino repletos de tentáculos, antenas, dedos, cuerdas, colas de lagarto, patas de araña y cabellos muy enmarañados. Los chthonicos retozan en un humus multibichos, pero no quieren tener nada que ver con el Homo que mira al cielo. Los chthonicos son monstruos en el mejor sentido: demuestran y performan la significatividad material de los bichos y procesos de la tierra (...) se retuercen, se deleitan y crecen profusamente con formas variadas y nombres diversos en las aguas, los aires y los lugares de la tierra (...) Los escándalos de los tiempos llamados Antropoceno y Capitaloceno son las últimas y más peligrosas de estas fuerzas exterminadoras. Vivir-con y morir-con de manera recíproca y vigorosa en el Chthuluceno puede ser una respuesta feroz a los dictados del *Ántropos* y el capital. (Haraway, 2019, pp. 20-21)⁸

⁷“Un esfuerzo por construir un mito político irónico, fiel al feminismo, al socialismo y al materialismo (...) Un cibernético es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (Haraway 2003, pp. 237-238).

⁸ Esta idea recuerda, por otro lado, el planteamiento de los hiposujetos de Timothy Morton y Dominic Boyer: “Hyposubjects are the native species of the Anthropocene and only just now beginning to discover what they may be and become. Like their hyperobjective environment, hyposubjects are also multiphasic and plural, not-yet, neither here nor there, less than the sum of their parts. They are in other words subscentent rather than transcendent. They do not pursue or pretend to absolute knowledge and language let alone power (...) Hyposubjects are squatters and bricoleuses. They inhabit the cracks and hollows. They turn things inside out and work with scraps and remains. They unplug from carbon gridlife and hack and redistribute its stored energies for their own purposes. Hyposubjects make revolutions where technomodern radar can't glimpse them. They patiently ignore expert advice that they don't or can't exist. They are skeptical of efforts to summarize them, including everything we have just said” (Morton y Boyer, 2021, pp. 14-15).

Estas ideas guían por caminos en los que consideramos que los objetos (e hiperobjetos) (Morton, 2014), la energía, las distintas inteligencias y los animales no humanos —actantes— son expresiones de una continuidad del mundo:

El [zen] considera que toda vida y existencia se basa en una especie de vacío dinámico (opinión refrendada ahora por la ciencia moderna, que observa cómo a nivel subatómico los fenómenos entran y salen continuamente del plano existencial en la “espuma cuántica”). Desde este punto de vista, no hay “sustancia” ni diferencia alguna entre materia y energía. Si uno observa algo —ya sea una piedra o una mesa— con la debida atención, verá que no se trata de un objeto, sino de un suceso. En el fondo, cada “cosa” que vemos está “sucediendo”. También en este punto el zen se aviene con las conclusiones de la ciencia moderna. Por otro lado, no puede hablarse de una “multiplicidad de sucesos”. Lo que hay es un único suceso, con un despliegue de múltiples facetas. No somos egos distintos contenidos en nuestros respectivos pellejos. No venimos al mundo, sino que salimos de él. No somos más que expresiones del mundo. (Tim Lott, como se citó en Tamás, 2021, p. 50)

Asimismo, y en concordancia con los trabajos de Latour y Haraway, Despret ha construido una serie de textos que plantean un acercamiento desde lo no humano, con libros como *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios; ¿Qué dirían los animales si les hiciéramos las preguntas correctas?* y *Autobiografía de un pulpo y otros relatos de anticipación*.

Habitar como un pájaro se centra justamente en la noción del habitar, pero desde una visión que pretende ser no antropocéntrica, retando la noción del habitar como solo humano, dado que esto nos permitiría “multiplicar las maneras de ser”, las maneras de experimentar, de sentir, puesto que podríamos decir que “hay explicaciones que multiplican los mundos y honran la emergencia de una infinidad de maneras de ser” (Despret, 2022).

Antecedentes para una arquitectura y ciudad no antropocéntricas: McHarg, Ábalos, Yeang, Andrés Jaque, Juhani Pallasmaa

Dada la conciencia de la necesidad de entender que el hábitat, ya sea natural o urbano, es parte de los ecosistemas, formando redes dentro de redes, se plantea la noción de ecosistema urbano como un posible camino que problematiza la noción de metrópolis contemporánea. Ésta tiene características biológicas, bioculturales, culturales y reguladoras, así como afecciones propias, debido a la influencia de la acción humana. Estos elementos estructurales permiten vislumbrar algunas posibles líneas de acción respecto a las características que debiera tener un proyecto arquitectónico integrado al ecosistema urbano,⁹ tales como: usos y características energéticas de sus acciones; el cambio de visión desde un diseño estático a uno dinámico; la inclusión de elementos históricos, geológicos y de ciclos naturales, emergentes, de flujos, etc. Incluso, en el planteamiento de Ken Yeang de un «proyecto ecológico», extendido a la escala urbana, podemos pensar en el proyecto de «formas temporales» que concentran materia y energía, y que debe ser pensado como extendido más allá del proyecto, al pensar el sitio de implantación del proyecto de manera holística; su impacto ambiental a lo largo de su vida útil —el impacto energético de los materiales, el uso energético y la generación de residuos—, así como la importancia de su reintegración material, ya sea por medio de la adaptación de la edificación, la reutilización o el reciclaje de materiales constructivos, al final de su vida útil.

Ian McHarg, en su seminal trabajo sobre el estudio territorial desde las capas analíticas que estudia en *Proyectar con la naturaleza*, inaugura los planteamientos del proyecto arquitectónico y urbano como algo que debe-

⁹“La elaboración de un criterio estético unificado capaz de interpretar como iguales fenómenos naturales y construcciones artificiales, junto con la comprensión de la experiencia estética como una secuencia temporal narrativa, y ya no a base de objetos aislados, son los principales paradigmas de (...) la categoría ‘pintoresco’, así como la invención de la noción de ‘lugar’; es decir la presencia activa del contexto en el proyecto (...) Hoy, estos temas (...) han pasado a caracterizar, en buena medida y con intensidad creciente, la arquitectura actual (...)” (Ábalos 2010, p. 174).

ría estar integrado a la naturaleza,¹⁰ pero para lograrlo primero se tiene que hacer un amplio estudio multiestratificado de sus características específicas:

¿Implica el proceso de creación el uso de energía y de materia en niveles de orden ascendentes? La materia no se destruye, pero el orden puede quedar reducido; ¿es entonces mejor denominar a la destrucción reducción-anti-creación? ¿Es exacto y conveniente considerar que la Tierra es un superorganismo único, que los océanos y la atmósfera son orgánicos? ¿Muestran los procesos de creación y de reducción características que los definen y pueden quedar estas incluidas en la negentropía y la entropía? ¿Son la adaptación y el proceso de adaptación medidas de creación en los ecosistemas? Si forma y proceso son simplemente aspectos del fenómeno único del ser, ¿existe una noción de forma intrínseca? Y finalmente nos preguntamos, ¿salud y patología son los criterios más sinópticos para la creación y la reducción, lo que es adecuado y lo que no? Si es de esta manera tenemos un modelo. Más aún, tenemos criterios. (McHarg, 2000, p. 196)

De manera más contemporánea, pero heredero de estas preocupaciones, Iñaki Ábalos desarrolla tanto en *La belleza del siglo XXI*, así como en el volumen recopilatorio de *Naturaleza y artefacto* y en los dos volúmenes de *Atlas pintoresco* (volumen I *El observatorio* y volumen II *Los viajes*). En estos últimos se investiga sobre la categoría de lo pintoresco, la fusión del paisaje (naturaleza) y lo construido por los humanos (artificio) en una única categoría más cercana a la noción superada de naturaleza, que es una visión contemporánea más cercana a la noción de ecosistema urbano:

Todo aquello que puede ser realizado mediante la organización de sistemas naturales será proyectado con sistemas naturales de construcción (...)

Las técnicas del paisaje son multiescalares y multidisciplinares.

Técnicas contemporáneas = nuevos paisajes (...)

¹⁰ Según los planteamientos de Christopher Alexander en *El modo intemporal de construir*, en *Lenguaje de patrones* y posteriormente en *The nature of order*, lo edificado incrementa el orden de la naturaleza.

Es necesario entrar en posesión de las técnicas de representación de sistemas dinámicos (las medioambientales y las de la telecomunicación e información) para abordar adecuadamente el medio híbrido que corresponde a las prácticas contemporáneas del paisaje y la arquitectura.

Al sentido tectónico tradicional del arquitecto debe superponerse un sentido biológico que requiere el desarrollo de otras aptitudes e instrumentos con los que construir una biotecnología proyectual (...)

Está aún por desarrollar una nueva concepción de lo público (...) para la interrelación entre humanos y no humanos (...). (Ábalos, 2005, pp. 107-109)

Otro autor de gran importancia en este ámbito de pensamiento dentro de la arquitectura contemporánea es Ken Yeang, quien lleva décadas dedicado al estudio de la categoría que podría llamarse arquitectura sustentable:

(...) se podría incluso llegar a redefinir el proyecto arquitectónico como una forma de gestión de energía y materiales, en la que sería misión del proyectista dar una forma temporal (es decir, durante el período de uso) al manejo y reunión de la energía y los recursos naturales de la Tierra para, en el momento de la demolición al final de su período de uso, proceder a reciclar los materiales dentro del entorno edificado o asimilarlos al entorno natural. (Yeang, 1999)

Parece de suma importancia esta redefinición del proyecto arquitectónico en el sentido de la *gestión de materia y energía*, frente a su degradación en algún futuro más o menos próximo, y a considerar el resultado construido desde su manejo de desechos en el periodo de vida (sus procesos metabólicos, su relación con el medio) y su posterior impacto ambiental cuando deje de ser útil en su forma actual.

Alguien que está incorporando estas nociones a su trabajo actual es Andrés Jaque y su *Oficina de Innovación Política* (Offpolinn¹¹) con proyectos como *Techno-human*¹² —una referencia y actualización de *The Cushicle* de Archigram así como de *la Chica Nómada de Tokio* de Toyo Ito en tiem-

¹¹ <https://officeforpoliticalinnovation.com/>

¹² <https://officeforpoliticalinnovation.com/work/techno-geisha/>

pos del capitaloceno— así como Cosmo, presentado en el PS1 YAP del MOMA¹³ así como sus libros *More than human*¹⁴ y *Mies y la gata Niebla: Ensayos sobre arquitectura y cosmopolítica*.¹⁵

Por último, en *Animales arquitectos*, Juhani Pallasmaa se centra en las potencias constructoras de los animales, específicamente de manera funcional y en sus técnicas constructivas.

Una arquitectura no antropocéntrica en México:

Taller 13 / Proyecto Raíz

Taller 13, liderado por Elías Cattán, ha propuesto desde hace años lo que llama una arquitectura regenerativa que pretende incorporar los elementos de la naturaleza dentro de un ambiente completamente urbanizado, tales como su proyecto de la Recuperación del Río de La Piedad (Cattán, 2025), en lo que hoy es el viaducto Miguel Alemán en la Ciudad de México.

Asimismo, dentro de este recuento de trabajos relacionados con la categoría de una arquitectura más allá de lo humano o *posantropocéntrica* en México, una mención especial requiere el trabajo de Diego Sosa Tamayo y su oficina *Proyecto Raíz*, con centro en Ciudad de México, pero con trabajo en las costas de Sinaloa, Oaxaca y otros. Esta oficina se ha centrado en la búsqueda de una integración de la arquitectura y lo urbano desde un punto de vista no antropocéntrico, o al menos integrando a las otras especies con las que se convive en estas regiones.

Ecosistema de paisaje / Ecosistema urbano / Bioma interior

Hoy en día se habla de estas nuevas categorías en cuanto al estudio de la ecología, en relación con lo construido, las cuales están relacionadas con la escala de apreciación.

¹³ <https://www.archdaily.mx/mx/769047/cosmo-andres-jaque-office-for-political-innovation>

¹⁴ <https://officeforpoliticalinnovation.com/book/more-than-human/>

¹⁵ <https://officeforpoliticalinnovation.com/book/mies-y-la-gata-niebla-ensayos-sobre-arquitectura-y-cosmopolitica/>

Figura 2.1. *La arquitectura no es utilizada solo por los humanos*



Nota: hay muchas especies que nos acompañan en la ciudad, además de animales (y plantas) domésticos, como perros o gatos, las palomas y otros que han evolucionado junto a la especie humana.
Fuente: elaboración propia.

La noción de *ecosistema de paisaje* (Ahern, 2016) nos habla de la escala territorial, en la que tanto lo humano como lo no humano interactúa en el paisaje, se funde en una categoría pintoresca, y el cambio metabólico en los ecosistemas dado el impacto que lo humano ha tenido sobre lo geológico, el *capitaloceno* o *antropoceno*.

La escala de *ecosistema urbano* (Alberti et al., 2003) pone en perspectiva la relación campo (naturaleza) y ciudad (artificio), tan cuestionada en la actualidad. La noción de ecosistema urbano estudia la interacción de lo vivo (actores) con lo no vivo (actantes), en el que los actores: plantas, animales, distintas inteligencias interactúan dentro de un ecosistema con una categoría especial, que además de poseer ciclos catalíticos y energéticos poseen capas políticas, económicas, sociales, etcétera.

Por último, la noción de *bioma interior* (Martin et al., 2015) se basa en los estudios de una serie de actores que estudian los *espacios interiores* ar-

quitectónicos, especialmente de las viviendas, desde la presencia de seres vivos no humanos (hongos, líquenes, plantas, insectos, lagartos, etc.) y plantea la posibilidad de estudiar su evolución como seres que han aparejado su vida con la humana, al igual que palomas, perros y gatos. Hay que tener en cuenta lo masivo que es el espacio interior, pues representa un ecosistema del 1% de la superficie terrestre fuera de los mares, y merece como tal, estudios serios de su impacto como categoría ecosistémica en sí misma.

Reflexiones finales

Aún estamos lejos de que la práctica del proyecto arquitectónico y urbano incluya nociones no antropocéntricas, ya no digamos en México, sino en el mundo. Apenas vemos aparecer en los medios algunas publicaciones cercanas a estas ideas, tales como la entrevista de Arquine a Tatiana Bilbao (Mendoza, 2023), donde se menciona una intencionalidad de proyecto que tome en cuenta a otras especies, dada la función esencial de ese proyecto. Sin embargo, podemos argumentar que existe la necesidad de impulsar este pensamiento crítico con la modernidad y nuestra contemporaneidad en las nuevas generaciones de arquitectos, y esto solo se puede lograr dentro de su educación de grado y posterior educación continua.

El pensamiento interdisciplinar de los ámbitos de la arquitectura y el urbanismo en conjunto con la ecología contemporánea, y su investigación con los ecosistemas urbanos y el bioma interior, nos brindan herramientas muy potentes para el redimensionamiento de nuestras actividades, más allá del bienestar humano, para llevarlo a un ámbito ecosistémico, superando la aparente simpleza que involucra la noción de *lo sustentable dentro de la arquitectura*.

Referencias

- Ábalos, I. (2005). *Atlas Pintoresco. El Observatorio* (Vol. 1). Gustavo Gili.
- Ábalos, I. (2010). La belleza en el siglo XXI. En M. Gausa (Ed.), *Otra mirada. Posiciones contra crónicas. La acción crítica como reactivo en la arquitectura española reciente*. Gustavo Gili.
- Ahern, J. (2016). Novel Urban Ecosystems: Concepts, Definitions and a Strategy to Support Urban Sustainability and Resilience. *Landscape Architecture & Regional Planning Series*, 66, 10-21.
- Alberti, M., Marzluff, J., Shulenberger, E., Bradley, G., Ryan, C. y Zumbrunnen, C. (2003). Integrating human into ecology: Opportunities and challenges for studying urban ecosystems. *BioScience*, 53(12), 1169-1179. [https://doi.org/10.1641/0006-3568\(2003\)053\[1169:IHIEOA\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1641/0006-3568(2003)053[1169:IHIEOA]2.0.CO;2)
- Cattan, E. (2025). *Río de la Piedad*. Taller13. <https://www.taller13.com/rio-de-la-piedad>
- De Landa, M. (2000). *A thousand years of non linear history*. Swerve Editions.
- Despret, V. (2022). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*. Cactus.
- Domènech, M. y Tirado, F. (1998). Claves para la lectura de textos simétricos. En *Sociología simétrica. Ensayos sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad* (pp. 13-50). Gedisa.
- Godron, M. (2006). Patches and Structural Components for a Landscape Ecology. *BioScience*, 31(10), 733-40. <https://doi.org/10.2307/1308780>
- Grimm, N. y Redman, C. (2004). Approaches to the study of urban ecosystems: The case of Central Arizona-Phoenix. *Urban Ecosystems*, 7, 199-213. <http://www.public.asu.edu/~nbgrimm/USEL/web/images/pubs/2004/Grimm&Redman 2004.pdf>
- Haraway, D. (2003). *Mujeres, simios y cíborgs. La reinención de la naturaleza*. Alianza Editorial.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema: generar parentesco en el Chtuluceno*. Consonni.
- Heidegger, M. (1997). Construir, habitar, pensar. En *Filosofía, ciencia y técnica* (3ª ed.). Editorial Universitaria.
- Latour, B. (1983). *Dadme un laboratorio y levantaré el Mundo*. Organización de Estados Iberoamericanos. <http://www.oei.es/historico/salactsi/latour.htm>
- Latour, B. (1995). *Pasteur. Una ciencia, un estilo, un siglo*. Siglo XXI.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la Teoría del Actor-Red*. Manantial.
- Latour, B. (2012). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo XXI.
- Le Corbusier. (2008). *Una pequeña casa*. Ediciones Infinito.
- Loos, A. (1994). Ornamento y delito. En Hereu, P., Montaner, J., Oliveras, J. (Eds.), *Textos de Arquitectura de la modernidad* (pp. 173-77). Nerea.
- Luiz Lara, F. (7 de junio de 2021). *Abstraction is a privilege*. Platform. https://www.platformspace.net/home/abstraction-is-a-privilege?fbclid=IwY2xjawluqFpleHRuA2FI-bQlxMQABHXqmhsfUsEQ0OcKI-Ks3Dnme8Hut99QRcE3jt7_zlANCjZDwftmaw-c0kxQ_aem_iOXVd1J7dwZe2m-WaYOWKQ

- MacGregor-Fors, I. (2016). Ecología urbana: Patrones generales y direcciones futuras. En A. Ramírez-Bautista y R. Pineda-López (Eds), *Fauna Nativa en Ambientes Antropizados* (pp. 15-21). Universidad Autónoma de Querétaro.
- Martin, L. J., Adams, R., Bateman, A., Bik, H., Hawks, J., Hird, S., Hughes, D., Kembel, S., Kinney, K., Kolokotronis, S., Levy, G., McClain, C., Meadow, J., Medina, R., Mhuireach, G., Moreau, C., Munshi-South, J., Nichols, L., Palmer, C., Popova, L., Schal, C., Taubel, M., Trautwein, M., Ugalde, J. y Dunn, R. (2015). Evolution of the indoor biome. *Trends in Ecology and Evolution*, 30(4), 223-232. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2015.02.001>
- McHarg, I. (2000). *Proyectar con la naturaleza*. Gustavo Gili.
- Mendoza, C. (2 de junio de 2023). *Una ruina para el futuro*. Arquine. <https://arquine.com/una-ruina-para-el-futuro/>
- Morton, T. (2014). *Hiperobjetos*. Adriana Hidalgo Editora.
- Morton, T. y Boyer, D. (2021). *Hyposubjects. On becoming human*. Open Humanities Press.
- Orff, K. (2016). *Toward an Urban Ecology*. The Monacelli Press.
- Pérez-Gómez, A. (2019). *Tránsitos y fragmentos*. UNAM.
- Rees, W. E. (1997). Urban ecosystems: the human dimension. *Urban Ecosystems*, 1, 63-75. <https://doi.org/10.1023/A:1014380105620>
- Rudofsky, B. (1964). *Architecture without architects, an introduction to nonpedigreed architecture*. The Museum of Modern Art.
- Tamás, R. (2021). *Extraños. Ensayos sobre lo humano y lo no humano*. Anagrama.
- Venturi, R. (1978). *Complejidad y contradicción en la Arquitectura* (2ª ed.). Gustavo Gili.
- Yeang, K. (1999). *Proyectar con la naturaleza. Bases ecológicas para el proyecto arquitectónico*. Gustavo Gili.